

Lección 14 - Cómo enseñar el evangelio de Jesucristo (Parte 2)

INTRODUCCIÓN

El Evangelio de Jesucristo abarca las doctrinas, principios, leyes, convenios y ordenanzas eternos que son necesarios para que el género humano regrese a la presencia de Dios y sea exaltado en el reino celestial. Los primeros principios y ordenanzas del Evangelio son fe en el Señor Jesucristo, arrepentimiento, bautismo por inmersión y el don del Espíritu Santo. Los misioneros tienen el importante deber de invitar a los demás a ser bautizados y a recibir el don del Espíritu Santo. Además, una vez que los hijos de Dios llegan a ser miembros de la Iglesia, deben perseverar hasta el fin al aceptar otros principios y ordenanzas y al ser fieles a los mandamientos de Dios. Tu debes entender claramente esas doctrinas y estar preparado para explicarlas con sencillez y testificar de ellas con poder.

Asignación de Lectura:

Estudie Mateo 3:13–17; Juan 3:3–6; 2 Nefi 31:17–20 y Doctrina y Convenios 20:37. Predicad Mi Evangelio, páginas 63–66.

El bautismo, nuestro primer convenio

Resume lo que sabes en cuanto al bautismo de Jesucristo.

Lee Mateo 3:13–17 ¿Qué verdades importantes se enseñan en ese relato del bautismo de Jesús?

Estudia los primeros cuatro párrafos de la sección “El bautismo, nuestro primer convenio”, en las páginas 63–64 de Predicad Mi Evangelio, y busca maneras de explicar el término ordenanza y el término convenio.

¿Cómo se relacionan los términos ordenanza y convenio con el bautismo?

Centra tu atención en el cuarto párrafo de la sección “El bautismo, nuestro primer convenio”, y luego responde: Cuando recibimos la ordenanza del bautismo, ¿qué prometemos hacer por medio de un convenio?

Lee la siguiente cita del élder Robert D. Hales, del Cuórum de los Doce Apóstoles:

“Al bautizarnos, hacemos un convenio con nuestro Padre Celestial de que estamos dispuestos a entrar en Su reino y guardar Sus mandamientos a partir de ese momento, aun cuando sigamos viviendo en el mundo. En el Libro de Mormón se nos recuerda que nuestro bautismo es un convenio de ‘ser testigos de Dios [y de Su reino] en todo tiempo, y en todas las cosas y en todo lugar en que estuviésemos, aun hasta la muerte, para que seáis redimidos por Dios, y seáis contados con los de la primera resurrección, para que tengáis vida eterna’ [Mosíah 18:9; cursiva agregada].

“Cuando comprendemos nuestro convenio bautismal y el don del Espíritu Santo, ello cambiará nuestra vida y asentará nuestra total lealtad al reino de Dios. Si al salirnos al paso las tentaciones prestamos atención, el Espíritu Santo nos traerá a la memoria que hemos prometido recordar a nuestro Salvador y obedecer los mandamientos de Dios” (véase “El convenio del bautismo: Estar en el reino y ser del reino”, Liahona, enero de 2001, pág. 7).

¿Qué piensas que significa “[asentar] nuestra total lealtad al reino de Dios”?

¿De qué maneras puede el bautismo cambiar la vida de una persona?

Lee el resto de los párrafos sobre el bautismo en la página 64 de Predicad Mi Evangelio. Encuentra y marca aspectos adicionales de la doctrina del bautismo que sería importante compartir con los investigadores.

¿Por qué sería importante que un investigador entienda esas doctrinas?

¿Qué relación existe entre el convenio del bautismo y los principios de la fe en Jesucristo y el arrepentimiento?

¿Por qué es la inmersión una parte importante de la ordenanza del bautismo? (véase Romanos 6:3–6)

Es importante que los investigadores se preparen debidamente para el bautismo. Lee DyC 20:37;

¿Cómo podría ese versículo ayudarte a determinar cuándo un investigador está preparado para el bautismo?

Consulta el recuadro titulado “Antes del bautismo”, al pie de la página 64 de Predicad Mi Evangelio). Responde ¿Qué crees que quiere decir “[venir] con corazones quebrantados y con espíritus contritos”?

¿De qué manera manifiesta una persona que realmente “[ha] recibido del Espíritu de Cristo”?

El don del Espíritu Santo

Lee esta cita del profeta José Smith:

“Tan provechoso sería bautizar un costal de arena como a un hombre, si su bautismo no tiene por objeto la remisión de los pecados ni la recepción del Espíritu Santo. El bautismo de agua no es sino medio bautismo, y no vale nada sin la otra mitad, es decir el bautismo del Espíritu Santo” (Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: José Smith, 2007, pág. 100).

¿Por qué se considera que el bautismo es solo “medio bautismo” si no le sigue el “bautismo del Espíritu Santo”?

Un líder judío llamado Nicodemo acudió a Jesús de Nazaret, de noche y en secreto, para hacerle preguntas.

¿Qué dan a entender las palabras del Salvador registradas en Juan 3:3 en cuanto a lo que se necesita para entrar al reino de Dios?

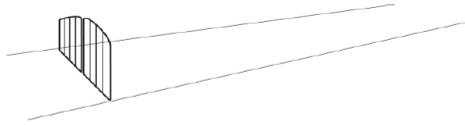
Lee Juan 3:4–6 y responde: ¿Qué fue lo que preguntó Nicodemo que indica que no entendía la enseñanza del Salvador del versículo 3?

¿Cómo respondió Jesús a las preguntas de Nicodemo?

¿Qué significa “nacer de agua”?

¿Qué quiere decir “nacer del Espíritu”?

Perseverar hasta el fin



Lee 2 Nefi 31:18–20 busca lo que debemos hacer después de ser bautizados. Según Nefi, ¿qué se debe hacer después de ser bautizado a fin de recibir la vida eterna?

Lee la sección titulada “Perseverar hasta el fin”, en la página 66 de Predicad Mi Evangelio. Busca lo que podemos hacer para perseverar hasta el fin. Luego responde:

¿Por qué es importante que perseveremos hasta el fin?

¿De qué manera el seguir el ejemplo del Salvador les ayudará a perseverar hasta el fin?

INVITACIÓN A ACTUAR:

- Practica el explicar los requisitos del bautismo tal como se encuentran en Doctrina y Convenios 20:37. Escribe un par de oraciones en tu diario de estudio que describan lo que estás haciendo ahora para vivir de acuerdo con el convenio bautismal que se detalla en ese versículo.
- Lee los pasajes sobre el Espíritu Santo que se encuentran en el recuadro Estudio de las Escrituras de la página 66 de Predicad Mi Evangelio. También lee la entrada “Espíritu Santo” en la Guía para el Estudio de las Escrituras. Marca en tu ejemplar de las Escrituras o escribe en tu diario de estudio los versículos que te gustaría utilizar cuando le enseñes a alguien en cuanto al don del Espíritu Santo.
- Enseña los principios de la “Lección 3: El Evangelio de Jesucristo” a un miembro de tu familia o a un amigo (de preferencia alguien que no sea miembro de la Iglesia, o alguien que esté menos activo), ya sea en persona o en línea. Comparte tu propio testimonio de esos principios a medida que los enseñas.